

EL ESPIRITU DE LARES

Por Juan Antonio Corretjer



PUBLICACIONES DE LA
LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA
1978

EL ESPIRITU DE LARES

(Discurso de Juan Antonio Corretjer,
Secretario General de la
"Liga Socialista Puertorriqueña"
el 23 de septiembre de 1978,
Plaza de la Revolución, Lares, Puerto Rico.
Transcripción de Marta Rodríguez.)

Compañeros y compañeras, mi primer pensamiento y mi primera palabra que he estado diciendo desde San Francisco de California y a través de ciudades y pueblos norteamericanos; del territorio ocupado por el ejército de Estados Unidos, y robado a México y al pueblo chicano de Pueblo, Alamosa, Tierra Amarilla, Albuquerque, San Francisco de California; mi primera palabra y mi primer pensamiento para el heroico pueblo de Nicaragua que le disputa el territorio nacional hoy al capital monopolista yanqui y a las fuerzas armadas que lo sirven. (Aplausos.) Pasé de mi adolescencia a mi juventud siendo sandinista y sigo siendo sandinista. (Aplausos.) Así me trataron los sandinistas en San Francisco de California y Albuquerque y con profundo agradecimiento y recordación nos abrazamos estrechamente en la voluntad revolucionaria de derrotar al imperialismo yanqui a donde quiera que haya que combatirlo. (Aplausos.)

La Liga Socialista Puertorriqueña dedica este acto suyo en Lares hoy a nuestros compañeros inmortales miembros de honor de

nuestra organización Arnaldo Darío Rosado y Carlos Soto Arriví. (Aplausos.) Aquí está acompañándonos la compañera esposa de Arnaldo Darío Rosado y para ella tenemos una palabra de cariño.

El fenómeno más importante aparecido en Puerto Rico en años y evidente en todo nuestro ámbito revolucionario histórico en éste día es la aparición y el evidente desarrollo de una mente clandestina, revolucionaria, de lucha armada por la independencia de Puerto Rico. A la media docena de organizaciones clandestinas revolucionarias como el Ejército Popular Boricua, como las Fuerzas Armadas de Resistencia Popular, como los Comandos Revolucionarios del Pueblo, y algún otro que pueda olvidárseme, cuando dedicamos este acto a Arnaldo Darío Rosado y Carlos Soto Arriví estamos seguros que podemos decir en nombre suyo que presentan armas ante la memoria de los compañeros fusilados en el Cerro de Maravilla. (Aplausos.) Y creemos que representamos su voluntad y su pensamiento cuando expresamos aquí la adhesión incondicional de las organizaciones clandestinas de lucha armada a la lucha que Nicaragua libra por su liberación Nacional contra el imperialismo yanqui a sangre y fuego por su tierra sagrada. (Aplausos.)

Quiero decir algunas otras palabras sobre la lucha clandestina en Puerto Rico. Se han llevado a cabo en el curso de un año, exac-

tamente en el curso de un año actividades tan notables e importantes como la del Comando Revolucionario Obrero que ejecutó a Randall hace un año y un día; como las Fuerzas Armadas de Resistencia Popular que tomaron por asalto el cuartel de Monte Bello, forzaron la guarnición a rendirse (aplausos) cargaron justicieramente con todo el equipo electrónico, con las armas, con las municiones, con todo lo que no le pertenece a la policía de Puerto Rico, que nos pertenece a nosotros; y se retiraron victoriosa y gallardamente sin sufrir ni una baja ni una perturbación en su hazaña histórica. Señalamos también la toma instantánea de las oficinas de Prensa Unida Internacional por un Comando Revolucionario del Pueblo. Ellos lo llevaron a cabo con toda agilidad, rapidez, eficacia, y se retiraron victoriosos. Señalamos también el importante choque armado entre un pelotón de los comandos de los Macheteros del Ejército Popular Boricua en las inmediaciones de Naguabo. Choque en que la policía tuvo una baja fatal y que apesar de la conjunción de fuerzas de una patrulla ocasional de la policía y de un grupo comandado por el Jefe del Negociado de Investigaciones Criminales en Humacao, la guerrilla de Los Macheteros tras un violento tiroteo se retiró victoriosa y sin sufrir una baja, y sin ser alcanzados por la persecución, persecución que duraba al otro día cuando fuerzas combinadas de la policía estatal y de la policía militar de la base de Roosevelt Roads con perros merodeaban y escudriñaban los

alrededores del hecho sin poder lograr ni dar alcance ni encontrar huellas de los victoriosos guerrilleros, Los Macheteros. Y esas acciones militares a las que hay que sumar la toma del Consulado de Chile (aplausos) en la que Nydia Cuebas y Pablo Marcano deliberadamente, a ciencia y conciencia de lo que les esperaba y que para poder llevar a cabo la acción que llevaron a cabo tenían obligatoriamente que sacrificar su libertad y arriesgar su vida, arriesgaron su vida y sacrificaron su libertad para noticiar al mundo nuestra protesta por la algarabía perniciosa y descarada de celebrar la victoria de la independencia de Estados Unidos pisoteando la independencia de Puerto Rico; (Aplausos) llamando la atención internacional sobre el encarcelamiento, sobre el secuestro verdadero por los secuestradores federales del gobierno de Estados Unidos de los compañeros Oscar Collazo, ese sonriente burlador de de la silla eléctrica, y de Lolita Lebrón y de Irvin Flores y de Rafael Cancel Miranda. Y exactamente anoche en horas de la madrugada me comunicaba una compañera a cuatros horas de viaje de la prisión a donde retienen a Lolita que antier el Departamento de Estado en Wáshington estuvo largamente discutiendo la excarcelación de Lolita Lebrón y que los insolentes del Departamento de Justicia Federal estaban insistiendo en que Lolita aceptara condiciones para su libertad, condiciones que la heroína no ha aceptado nunca y jamás aceptará condiciones del imperialismo para su libertad. (Aplau-

sos.) Y todas estas acciones clandestinas de la clandestinidad puertorriqueña exactamente en el curso de u ñaño son el verdadero homenaje, la ofrenda floral de rosas rojas, del rojo espíritu de la revolución puertorriqueña, es el verdadero homenaje que Puerto Rico trae hoy a los héroes de la revolución de Lares. (Aplausos.) Su vocero espontáneo, en nombre de las organizaciones clandestinas de lucha armada, Viva la revolución puertorriqueña, vivan los héroes de Lares! (Aplausos y vivas.)

Se ha visto que el fenómeno más profundo y revelador de estos años y de este momento es la aparición y el evidente desarrollo de una mentalidad clandestina en Puerto Rico. Quiero por necesidad apuntar que una cosa es la mentalidad conspiracional y cosa diferente es la mentalidad clandestina. No hay ninguna revolución y no hay ningún salto posible en el desarrollo de un proceso revolucionario sin que en ella se incluya un proceso conspiratorial, que requiere la más estricta mentalidad conspiracional. Para dar el Grito de Lares conspiraron durante largo tiempo los héroes inmortales de Lares. Para llevar a cabo el proceso revolucionario de los años 30 con liderato de Albizu hubo que conspirar a ciencia y conciencia de lo que se estaba haciendo porque se iba a llevar adelante un salto en el proceso revolucionario de Puerto Rico. Para el alzamiento de Jayuya, para el tiroteo de la Casa Blair, para el tiroteo en el capitolio federal en Washing-

ton hubo que pasar por un proceso de conspiración, porque estas cosas no pueden dirimirse en una plaza pública, ni a través de plebiscitos ni de consultas públicas. La mentalidad revolucionaria conspiracional es una necesidad histórica, política, militar, previa a la realización de todo acto en que se va a dar un salto en el proceso revolucionario histórico de un pueblo determinado. (Aplausos.) Y no hay autoridad, ni ortodoxa ni heterodoxa, ni marxista ni no marxista, que pueda invocar contra la necesidad histórica, política y militar de una conspiración previa y un proceso conspiratorial previo a la realización de un hecho político militar para llevar adelante la lucha por la revolución de un pueblo, y en este caso la lucha por la independencia de Puerto Rico. Pero una cosa es la mentalidad revolucionaria y la mentalidad conspiracional, quiero decir, la mente conspiracional y la necesidad conspirativa, y una cosa diferente es la mentalidad clandestina. La mente conspiracional es una necesidad. Es siempre parte previa a un salto en el proceso revolucionario. Se produce y deja de producirse en el eslabonamiento táctico del proceso revolucionario, cuando la mirada se extiende a todo lo estratégico, a la distancia específica o calculada del objetivo principal de la lucha antes de recomponerse en la maniobra que es el alma de la táctica. La mente clandestina por el contrario es un hecho moderno permanente del proceso revolucionario histórico. Funciona dentro del concepto marxista de la guerra prolongada. Fun-

ciona dentro del concepto marxista de la guerra prolongada. Requiere una organización constante y un constante ejercicio. Porque no solamente se produce con la mirada extensa que llega hasta la finalidad última, hasta el objetivo final, a cuya distancia calculada o específica desea aproximarse, sino que también lleva dentro de su concepción y dentro de su desarrollo el concepto de la maniobra como alma de la táctica y de la táctica como eslabonamiento necesario cuya suma total es la estrategia vencedora de la revolución. (Aplausos.) Llega el momento en que la mente clandestina que actúa a diario, que se debate a diario, que planifica a diario las acciones próximas que vayan golpeando al enemigo hasta rendirlo en el momento estratégico, tiene también que entrar dentro de un proceso conspirativo inmediato y conjugar su gran capacidad de acción diaria de mente clandestina, con la intensificación de la conspiración para llevar al país, para llevar al pueblo y para llevar al movimiento libertador a un salto de calidad en el desarrollo de la lucha que un día se convertirá por la conjunción misma de muchos eslabones conjuntos en el salto que lleve la revolución a su triunfo definitivo, a la toma revolucionaria del poder. (Aplausos.) ¡Gloria a los compañeros del Comando Revolucionario Obrero, (aplausos) gloria a los compañeros de las Fuerzas Armadas de la Resistencia Popular, (Aplausos.) Gloria a los compañeros de los Comandos Revolucionarios del Pueblo. (Aplausos.) Glo-

ria a los compañeros de Los Macheteros, del Ejército Popular Boricua, (Aplausos.) (Aplausos prolongados mientras prosigue con próxima oración.) Porque de ellos saldrá unificadamente, en la unificación revolucionaria de nuestro pueblo la victoria definitiva de la independencia de Puerto Rico. (Aplausos y vivas.)

La perfección en el método y en la realización, en la superación constante de nuestro proceso y de nuestras actividades es un ideal deseado por todos nosotros. En el camino de la lucha, de la lucha pública, de la lucha política, y en la aún mucho más difícil lucha clandestina, quizás hemos cometido errores y cometeremos más al compás de la acción en que se desarrolle la lucha clandestina armada por la independencia y el socialismo en Puerto Rico, como cuando consideramos el momento las formas en que ha tenido que producirse frente al poder militar, económico y político mayor del mundo capitalista moderno, cuando pensamos que en Puerto Rico hay que actuar clandestinamente en un país al cual el imperialismo tiene diariamente sometido a un examen de Rayos X, cuando recordamos que en Puerto Rico funciona no únicamente el Negociado Federal de Investigaciones, llamado F.B.I. por mal nombre, la C.I.A. que violando las leyes de su propio país, la propia ley que la funda opera en Puerto Rico en conciencia de que la concepción legal de su país sobre Puerto Rico es ilegal, — porque la C.I.A. desde el punto de

vista de su propia constitución se supone que no actúe en territorio de Estados Unidos pero la C.I.A. sabe más que la legislación del Congreso de Estados Unidos que la creó, y sabe que Puerto Rico es territorio sojuzgado por la fuerza, patria invadida rebelde contra su desvergüenza imperialista. (Aplausos.) Y tuve el privilegio, hace unos quince años, de denunciar su llegada a Puerto Rico, de avisar donde se había alojado en un edificio del Chase Manhattan Bank en Río Piedras, el nombre del agente que había venido a Puerto Rico desde Buenos Aires a organizarla y que en Buenos Aires había actuado como jefe de la iglesia Mormona y era el jefe de la C.I.A. en Argentina. Y tenemos aquí la C.I.A. y el F.B.I. cosa que todo el mundo sabe y se comprueba a diario. Pero está también el servicio secreto de la Casa Blanca, el servicio secreto que vigila la persona del presidente de Estados Unidos. Y está el Servicio Federal del Tesoro, de Estados Unidos; y está el servicio de inteligencia del ejército y el servicio de inteligencia de la armada, y el servicio de inteligencia de la aviación. Y están todas estas agencias, investigativas y represivas organizadas bajo el palio del estatuto federal, del estatuto colonial. Y frente a toda esa vigilancia que equivale a vivir en un país con los Rayos X puestos, que contrata una empresa, organiza y contrata una empresa privada como la Security no me acuerdo del otro nombre (alguien informa el nombre y prosigue el discurso) la Security Associates, miren que nombre, (risas) que

andan por las oficinas comerciales de Puerto Rico; que sube a un edificio de veinte pisos observando entre los oficinistas, entrevistando a sus patronos. Y cuando encuentra una persona en una oficina comercial, que juzga asequible, se le acerca, lo soborna; le paga el mismo sueldo que gana en la empresa comercial y sigue como empleado en la empresa comercial ganando su sueldo y puede estarse un mes, dos meses, tres meses, un año si no informar a la Security Associates hasta que un día oye una palabra sospechosa en labios de un amigo o de un compañero y entonces va a informarlo, pero durante todo ese tiempo, además de su sueldo como empleado de la firma comercial, ha estado ganándose un sueldo que le paga la Security Associates en combinación con un banco que cobra los cheques que el chota lleva hechos a un número y no su nombre. Contra toda esa adversidad investigativa de choteo, de vigilancia, operan las organizaciones clandestinas en Puerto Rico. Y no hay más que esta cosa en común para todos los partidos y organizaciones públicas de Puerto Rico entero, desde el P.I.P., y el Partido Socialista, la Liga Socialista, al MSP, al Partido Nacionalista, al Partido Socialista Obrero, al Partido Socialista Revolucionario, a todas las organizaciones, a la Liga Internacionalista, a todas las organizaciones públicas que operamos en Puerto Rico, tenemos un punto de unidad, que tiene que unírnos sólida, férreamente, con todo el ardor de nuestro patriotismo, y es cobijar, proteger, am-

parar y nunca condenar una sola acción clandestina revolucionaria en Puerto. (Aplausos.) Y fuera de las organizaciones públicas, por donde está la mayoría de los independentistas en Puerto Rico, es también deber, deber ineludible y nunca incumplible de amparar, proteger, darle dinero cuando lo necesiten, darle una cura cuando la necesiten, darle un arma cuando la necesiten y cuando no sea imperiosamente que la necesiten también se le regala. — Darle todo y en la protección de un solo miembro de la clandestinidad puertorriqueña en apuros, todos tenemos la obligación de batirnos a su lado, y si es necesario morir junto a su cadáver. (Aplausos.) Este, amigos, es el espíritu de Lares, y quien no lo siente así no vive el espíritu de Lares. (Aplausos.) A la independencia caminamos a paso de marcha sin prisa y sin impaciencia, pero con valor y decisión.

Frecuentemente, en los últimos años se me pregunta si alguna vez he creído que voy a ver la independencia de mi patria. Sistemáticamente contesto, ya la vi. Quien lucha con todo lo que tiene por la independencia de Puerto Rico vive la independencia, es libre, es soberano, es independiente, (Aplausos) como lo será todo nuestro pueblo en el día de la victoria. (Aplausos.)

Por fin la legalidad internacional representada por las Naciones Unidas y específicamente por el Comité de Descolonización le ha dicho a los descarados de Washington

que Puerto Rico es una colonia. La legalidad imperialista, la legalidad internacional sancionó todos los despojos de Estados Unidos en la América Latina; el despojo increíble de Méjico de más de la mitad de su territorio, y es retenido todavía por el ejército de ocupación yanqui. Jurídicamente vestido su territorio de una estadoidad que no existe, sin que la legalidad internacional haya negado el derecho entre comillas del imperialismo yanqui a sojuzgar, a mutilar la nación mexicana y sojuzgar al pueblo chicano. Esa legalidad internacional sancionó la intervención bárbara de Estados Unidos en Santo Domingo, en Haití, en Nicaragua, y sigue sancionándola hoy, cuando los hijos y los nietos del General Sandino mueren y matan por la independencia de Nicaragua. Esa legalidad internacional se enfrentó en 1898 al pueblo de Puerto Rico y frente a un hecho brutal de agresión militarista como la invasión yanqui en Puerto Rico, y frente a una brutalidad jurídica como el Tratado de París que es nulo en derecho hasta el día de hoy, ha legitimado el Tratado de París y la guerra imperialista de Estados Unidos sobre Puerto Rico. Con alto recelo por la independencia, con alto recelo de la legalidad internacional, nos mantuvimos alejados de las Naciones Unidas y del Comité de Descolonización hasta este año. Fuimos a informarle a la comunidad internacional la actividad clandestina en Puerto Rico; para que luego no digan que no se le había informado. Bien hicieron los compañeros que trabajaron allí durante tantos años,

para la aprobación de la resolución presentada por Cuba e Iraq, y aprobada por el Comité de Descolonización la pasada semana. Y es que ese es el primer hecho de la legalidad internacional que responde a un criterio verdaderamente de justicia, de equidad, a un criterio de derecho frente a la invasión norteamericana en Puerto Rico y ese hecho hay que saludarlo con todo el respeto, con todo el respeto que merece. Pero antes que se aprobara la resolución y después que se aprobó la resolución nosotros hemos sostenido que con Naciones Unidas y sin Naciones Unidas seguirá la lucha armada por la independencia de Puerto Rico. (Aplausos.) La arrogancia y el engreimiento del gobierno de Estados Unidos es tan grande que la más mínima disidencia frente a ellos la reciben como si fuera una afrenta. Y en vez de darles las gracias al Comité de Descolonización de las Naciones Unidas por darles una oportunidad de ser personas decentes la han recibido como una afrenta y han ordenado el silencio mundial de todas sus agencias informativas acerca de la decisión del Comité de Descolonización. Cuando se aprobó la resolución yo estaba en San Francisco y les aseguro a ustedes, después de correr prácticamente todo el oeste y sudoeste norteamericano, el único periódico que publicó algo con referencia a la resolución de las Naciones Unidas fue el Chicago Tribune que publicó once líneas a una columna citando a Romero Barceló. En Nueva York me enteré, los compañeros nos habían dicho que únicamen-

te la prensa hispana había hablado de la resolución, que la prensa anglosajona en Nueva York, qué vergüenza para ellos, y son capaces de llamarse periódicos y llamarse periodistas) no han dicho una palabra, no ha habido una opinión editorial, siquiera del Washington Post, que se las echa tan de persona decente, y anda ahora cargado con la caca de su silencio. (Aplausos.) Amigos, esa es la gente con que tenemos que luchar y si quieren que se tome cuenta de la angustia, de la pasión del pueblo puertorriqueño, de la necesidad de su independencia y de su soberanía, hay que arrancarla, hay que darles un hachazo en el hombro y tumbarle a Puerto Rico con todo y brazo. (Aplausos.) Porque de la deliberada y meditada inconciencia de su clase dirigente, de su insensibilidad, qué se puede esperar si no la brutalidad de un pueblo embrutecido e insensibilizado por la desinformación, por la ignorancia, por el prejuicio que en el suroeste norteamericano por donde acabamos de pasar, el corazón irredento de Aztlán, prácticamente no necesitan policía aunque la tienen y mucha, prácticamente no la necesitan, porque tienen los cuerpos de los Minute Men preparados en todas las haciendas, en todas las fincas, en todas las fincas de los anglosajones armados hasta las uñas con ametralladoras, rifles magnum, pistolas magnum, granadas de mano, para acribillar al pueblo chicano y su lucha por la liberación y en su lucha contra el más mínimo prejuicio, ¡qué se puede esperar de un pueblo en esa condición de desin-

formación y de ignorancia sino que acate sumisamente los mandatos de su propio prejuicio y el mandato de su gobierno de asesinatos, de ladrones de tierras, de ladrones de soberanías, de ladrones de aguas, porque en Colorado a la población chicana, en Nuevo México y en el sur de Colorado los grandes terratenientes anglosajones le cierran las compuertas del agua a los chicanos, les inmovilizan sus norias y su ganado se muere de hambre! ¡Qué vamos a esperar de estos bárbaros!, ¿que respeten a las Naciones Unidas?, ¿que respeten lo que tiene las Naciones Unidas y el Comité de Descolonización que es la fuerza moral? ¡Qué van ellos a reconocer fuerzas morales si no saben lo que es la moralidad! (Aplausos.) Nosotros sabemos lo que es la fuerza moral que nos nos da el Comité de Descolonización y la importancia máxima del sondeo y el tanteo de las fuerzas morales de la O.N.U., que han llevado a cabo organizaciones puertorriqueñas y sobre todo en los últimos quince años el Partido Socialista Puertorriqueño. La importancia que tiene es que el tanteo de las fuerzas morales equivale en última instancia al tanteo de las fuerzas materiales para el enfrentamiento posterior en el encuentro de las armas. (Aplausos.)

Nos falta un minuto del turno que se nos asignó, y lo voy a cumplir con un llamamiento al corazón de cada uno de nosotros a que cada día sea más fuerte, más profunda y decisiva nuestra solidaridad con las organiza-

ciones clandestinas armadas que funcionan en Puerto Rico. (Aplausos.) Y también con esa gran organización, vanguardia verdadera en esta etapa de la lucha armada que opera dentro del territorio yanqui y que se llama las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional. (Aplausos.) Ese es el espíritu de Lares, y que el espíritu de Lares nos acompañe hacia la Victoria y más allá de la Victoria. (Aplausos.) Muchas Gracias. (Más aplausos.)

ESTE LIBRO FUE IMPRESO
EN LA
COOPERATIVA DE ARTES GRAFICAS
"ROMUALDO REAL"
SAN JUAN, P. R.
1978